



## LECTURA ORANTE 4º DOMINGO DE PASCUA (C)

Domingo 8 de mayo de 2022  
Nos llama por nuestro nombre,  
los suyos conocen su voz y lo siguen  
Juan 10,27-30

### 1. Oración inicial

Padre amoroso,  
experimentamos tu preocupación por nosotros,  
regalándonos a tu hijo Jesús como nuestro Buen Pastor.  
Él nos conoce por nuestro nombre y nos lleva en su corazón.  
Ayúdanos a cultivar una relación de intimidad con Él,  
para que nosotros lo reconozcamos como Buen Pastor,  
escuchemos su voz y le sigamos sin reserva.  
Haz que, animados por su amor,  
nuestra preocupación y cuidado se desborden  
en favor de los hermanos que tú has puesto en nuestro camino.  
Te lo pedimos en el nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

2. Para compartir antes de iniciar la lectura orante. Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para reunirnos como familia. Ponemos una Biblia abierta en Juan 10,27-30, flores, una cruz y una imagen de la Virgen. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la

presencia de Jesús entre nosotros y que frutos aguardamos en nuestra vida.

### 3. Lectura

#### a) Una clave de lectura:

En tiempos difíciles es tranquilizador saber que Jesús nos conoce personalmente y se relaciona con nosotros por nuestro nombre. Este conocimiento es mutuo porque él también se nos da a conocer. Una relación así genera la confianza, mueve a la lealtad y despierta el amor más profundo. Hoy, Jesús, el pastor bueno nos recuerda que nos conoce personalmente y no sólo eso, sino que nos conoce profundamente. También nos recuerda que nosotros lo conocemos a él, al menos un poco, y este conocimiento nos cambia la vida entera; porque conociéndolo a él, conocemos a Dios. En Jesús experimentamos la bondad, el cuidado y la presencia íntima de Dios mismo en la vida de cada día. Pidamos la gracia de estar nosotros también cerca los unos de otros, al modo del pastor bueno.

b) Texto: buscamos Juan 10,27-30 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

c) Una división para ayudar a la comprensión del texto.

- a. Juan 10, 27-28: Jesús y la relación con sus ovejas.
- b. Juan 10, 29-30: Jesús y el Padre.

4. Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida. Releamos el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.

5. Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere. Podemos repetir la frase o la palabra que nos resulta más significativa.

### 6. Breve comentario del texto

a. Juan 10, 27-28: Jesús y la relación con sus ovejas. Las ovejas que pertenecen a Jesús oyen su voz y lo siguen. Resuena una vez más el conocimiento mutuo entre Jesús y los suyos que brota del seguimiento y lo nutre. La familiaridad y la unión estrecha entre el pastor y su rebaño consiste en que los creyentes, gracias a Jesús, llegan a ser partícipes de la vida plena y, por tanto, de la salvación; y que esa vida es una realidad definitiva y permanente. Nadie puede arrancar las ovejas de la mano de Jesús; con ello se dice también que nunca caerán en la perdición eterna. La comunidad de vida con Jesús, fundada en la fe, es duradera, definitiva y eterna.

b. Juan 10, 29-30: Jesús y el Padre. El fundamento último es el Padre es quien ha encomendado las ovejas (su pueblo) a Jesús (cf. 6,37s.44). Justamente porque, en el pastoreo de Jesús y su acción salvadora, se expresa la voluntad salvífica del Padre y porque en la acción pastoral de Jesús es Dios mismo quien realiza el pastoreo de su pueblo, en orden a la salvación definitiva de la comunidad humana. No existe poder alguno capaz de impedir la obra de salvación. Entre el pastoreo de Jesús, el pastor mesiánico y el pastoreo del Padre (de Yahveh) no puede haber contradicción alguna, sino que predomina la concordia más completa. La afirmación del v. 30 Expresa que, entre Jesús y Dios, entre el Hijo y el Padre hay unidad indisoluble. Esta afirmación hay que entenderla en el contexto del relato. Se trata de establecer que el rebaño de Jesús, el pastor bueno, es a la vez el rebaño de Dios y que Jesús actúa enteramente por encargo del Padre, y este compromiso lo lleva hasta el extremo. Así queda asegurada definitivamente la salvación. La salvación tiene su fundamento último en la unidad del Padre y el Hijo. El propósito del versículo 30 es mostrar el sentido último, el fundamento de la acción y de la existencia de Jesús. Aquí se dice que su acción y su obra en el mundo se fundamentan en su unidad con Dios. Para los oyentes judíos esta afirmación representa una abierta provocación.

7. Asumamos un compromiso para la semana. Salgamos de nosotros mismos y busquemos a quienes permanecen como “ovejas sin pastor”. Cuando los encontremos, seamos portadores de la misericordia.

8. Oremos con el Salmo 99,2.3.5

R/. Somos su pueblo y ovejas de su rebaño

Aclama al Señor, tierra entera,  
sirvan al Señor con alegría,  
entren en su presencia con aclamaciones. R/.

Sepan que el Señor es Dios:  
que él nos hizo, y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño. R/.

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.» R/.

9. Oración final

Padre de bondad,  
hemos escuchado la voz de tu Hijo  
que nos ha hablado por su Palabra.  
Danos la gracia de ser parte de su rebaño,  
y seguirlo por donde él nos conduzca.  
Que el miedo ni la tentación nos vengzan  
y nos alejen de tu amor.  
Que, así como él se ha quedado entre nosotros,  
nosotros también nos demos los unos a los otros.  
El Pastor bueno nos lleve  
a los buenos pastos de tu alegría plena.  
Te lo pedimos por medio de Jesucristo,  
que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.